

## Romance del milagro de San Antonio

Divino Antonio precioso  
suplícale al Dios inmenso,  
que por tu gracia divina  
alumbre mi entendimiento.

Para que mi lengua  
refiera el milagro,  
que en el huerto obraste,  
de edad de ocho años.

Este niño fue nacido  
con mucho temor de Dios,  
de sus padres estimado  
y del mundo admiración.

Fue caritativo  
y perseguidor,  
de todo enemigo  
con mucho rigor.

Su padre era un caballero  
cristiano, honrado y prudente,  
que mantenía su casa  
con el sudor de su frente.

Y tenía un huerto  
donde recogía  
cosechas y frutos,  
que el tiempo traía.

Por la mañana un domingo,  
como siempre acostumbraba,  
se marchó su padre a misa  
cosa que nunca olvidaba.

Le dijo Antofito  
ven aquí hijo amado,  
escucha que tengo  
que darte un recado.

Mientras tanto yo esté en misa  
buen cuidado has de tener,  
mira que los pajaritos  
todo lo echan a perder.

Entran en el huerto,  
comen el sembrado,  
por eso te encargo,  
que tengas cuidado.

Cuando se ausentó su padre  
y a la iglesia se marchó,  
Antonio quedó cuidando  
y a los pájaros llamó.

Venid pajaritos,  
no entrad en sembrado,  
que mi padre ha dicho,  
que tenga cuidado.

Por aquellas cercanías  
ningún pájaro quedó,  
porque todos acudieron  
cuando Antonio los llamó.

Lleno de alegría  
San Antonio estaba,  
y los pajaritos  
alegres cantaban.

Al ver venir a su padre  
a todos les mandó callar  
llegó su padre a la puerta  
y comenzó a preguntar.

Dime hijo amado,  
qué tal Antofito,  
¿has cuidado bien  
de los pajaritos?

Antonio le contestó,  
padre no tenga cuidado,  
que para que no hagan mal  
todos los tengo encerrados.

Su padre al ver  
milagro tan grande,  
al señor Obispo  
trató de avisarle.

Y acudió el señor Obispo  
con todo acompañamiento,  
quedando todos confusos  
al ver tan grande portento.

Abrieron ventanas,  
puertas a la par,  
pa ver si las aves  
se quieren marchar.

Antonio les dijo a todos,  
señores nadie se alarme,  
los pájaros no se marchan  
hasta que yo no les mande.

Se puso en la puerta  
y les dijo así,  
¡vaya pajaritos!  
ya podéis salir.

Salgan cigüeñas con orden,  
águilas, grullas y garzas.  
Avutardas, gavilanes,  
lechuzas, mochuelos, grajas.

Salgan las urracas,  
tórtolas, perdices  
palomas, gorriones  
y las codornices.

Salga el cuco y el milano  
burlapastor y andarríos,  
canarios y ruiseñores  
tordos, bifaros y mirlos

Salgan verderones  
y las cardelinas,  
las cucurujadas  
y las golondrinas.

Al instante que salieron  
todas juntitas se ponen,  
a escuchar a San Antonio  
para ver lo que dispone

Y Antonio les dijo  
no entrad en sembrado,  
marcharos por montes  
ricos verdes prados

Y al tiempo de alzar el vuelo,  
cantan con dulce armonía,  
despidiéndose de Antonio  
y toda su compañía

Antonio divino,  
por tú intercesión  
todos merezcamos  
Eterna Mansión

Anónimo

